

REFLEXIONES SOBRE EL SUBDESARROLLO LATINOAMERICANO
Y SU EXPRESION TERRITORIAL

Prof-Lic. María Elina Gudiño de Muñoz*

* CIFOT - Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo Mendoza. Rca Argentina

RESUMEN

La profunda crisis por la que atraviesa América Latina lleva a replantear su situación a partir de una visión diferente.

El fracaso de las políticas implementadas se traducen en una profundización de los problemas de desempleo, inestabilidad política y social, en una caída abrupta del crecimiento y un desequilibrio en la balanza de pagos provocado por el gran endeudamiento externo.

Se llega a la conclusión que el proyecto de nación, estrategia y política de desarrollo se debe encontrar en la realidad latinoamericana... Pero la Economía no basta para comprenderla, es necesario recurrir a otras disciplinas humanísticas y sociales que puedan ayudar en la identificación de las particularidades propias de una sociedad compleja y con relaciones sociales diferentes.

Sobre esto mucho tiene que decir la Geografía, al permitir captar las formas de organización del espacio que resultan de la interrelación del territorio y la sociedad.

Para comprobarlo se analiza el caso de la Región del Vino en la Rca. Argentina, donde se privilegian ciertas áreas para responder al modelo de crecimiento establecido en el país, mientras que otras son marginadas. En la actualidad, el estancamiento que sufre su economía, lleva a discutir nuevas inserciones en la actividad productiva, a la necesidad de incorporar nuevas áreas, a buscar en la identidad regional un nuevo destino.

No se puede seguir pensando en antiguas alternativas que fracasaron, es necesario crear algo nuevo, descubrir nuestras potencialidades, generar estrategias que satisfagan realmente nuestras necesidades y que respeten nuestras diversidades.

En este desafío que enfrenta América Latina, los aportes que contribuyan a un conocimiento más profundo de nuestra realidad pueden ser fundamentales en la construcción de un nuevo modelo de desarrollo.

El año 1990 señala un gran cambio. El mundo socialista se integra al sistema económico mundial. Pero esto no significa que el mundo capitalista haya resuelto sus problemas...

Hoy, la crisis es generalizada, por lo que se requiere profundizar en los procesos que la han generado.

En el año 1970 aparece la *estanflación*, es decir, la desaceleración de la economía y acentuación de la inflación provocada por un desajuste estructural de los centros. Este proceso de recesión económica repercute en los países subdesarrollados.

En América Latina, a partir del año 1980 se agudizan los problemas de desempleo, la inestabilidad política y social, cae el ritmo de crecimiento, se produce un desequilibrio en su balanza de pagos y el endeudamiento externo es cada vez mayor.

Las políticas implementadas se han sustentado en teorías económicas que han fracasado. Se requiere, por lo tanto, de nuevas formas de interpretación de la realidad, que ayuden a generar un cambio estructural.

En esta búsqueda, el papel del geógrafo puede ser importante, al proporcionar un conocimiento más profundo de las formas de organización actual y de la relación que existe entre esta y la sociedad. Se trata de replantear nuestra problemática a partir de una visión diferente en la que se tengan en cuenta aspectos geográficos y sociales, que permitan comprender situaciones propias de una Sociedad compleja y con relaciones sociales diferentes.

I. Las políticas de desarrollo y las modalidades de ocupación espacial

En los países latinoamericanos de desarrollo capitalista, las etapas de crecimiento económico regional estuvieron fuertemente condicionada por factores externos. Se sucedieron así diferentes principios organizadores del espacio, que se fueron superponiendo hasta adquirir gran complejidad.

El modelo primario exportador implantado a principios del siglo XIX, y que aproximadamente tiene vigencia hasta el año 1930, da lugar a una modalidad de ocupación espacial puntiforme, periférica e inducida desde el exterior. Se privilegiaban las áreas costeras, que son los puntos a partir de los cuales se produce la penetración hacia el interior del continente. La finalidad fue la explotación de

recursos naturales. Se apropian así del espacio, a costa de un proceso de desintegración territorial de las culturas precolombinas. La propiedad tiende a concentrarse en manos de unos pocos (latifundio), mientras que la explotación comunitaria indígena es reducida al minifundio.

En el período 1930-1960 aparece el modelo de sustitución de importaciones, donde adquieren relevancia los puertos. Importan bienes de consumo y capital y el grado de dependencia técnica y económica es mayor. Las actividades urbanas-industriales y de servicios crecen y demandan mayores contingentes de mano de obra, generándose un proceso de éxodo rural hacia las zonas costeras preferentemente donde se localizan las ciudades y los puertos. Solo se crean áreas industriales descentralizadas en el caso de áreas próximas a zonas mineras pero son tipo enclaves, que no repercuten fuertemente en la forma de organización territorial.

A medida que pasa el tiempo, el modelo adquiere mayor complejidad. Hay una tendencia a la apropiación total del espacio latinoamericano y la concentración económica y financiera en las ciudades es tal que produce efectos negativos: degradación del medio ambiente, incremento de los costos de instalación, problemas en la provisión de servicios, pobreza y marginación creciente.

Este proceso global, sintéticamente esbozado, adquiere peculiaridades diferentes como producto de las relaciones establecidas entre el medio natural y las actividades desarrolladas por el hombre, las que se reflejan en las formas de organización resultantes.

Con el propósito de identificar estas diferenciaciones, se procede a analizar un caso particular, en el cual, el juego de factores históricos, políticos, económicos y geográficos dan lugar a la conformación de una región que emprende la búsqueda de un nuevo modelo de desarrollo.

II. LA REGIONALIZACION EN ARGENTINA A PARTIR DE LA ECONOMIA EXPORTADORA

Cada región Argentina es una unidad estructural que ha emergido de ciertos procesos políticos entrelazados con caracteres singulares (geográficos, demográficos, económicos, culturales, etc.) que le dan homogeneidad y cohesión interna.

El proceso de integración capitalista se debe a la debilidad de las estructuras anteriores, con una escasa base demográfica y el avance arrollador de una economía exportadora.¹

1. Balán, Jorge. *Una cuestión regional en la Argentina; burguesías provinciales y el mercado nacional en el desarrollo agroexportador*, en Rev. Desarrollo Económico, vol. 18, N° 69 abril-junio, 1978, pp. 49-85

Se tiende a posibilitar el cumplimiento de un modelo económico basado en la explotación de recursos naturales, el predominio a la explotación agropecuaria extensiva para la exportación, la integración en el mercado mundial de mercaderías y capitales, el flujo masivo de inmigrantes e inversiones externas.

La expansión del sector exportador en la región pampeana, produce un proceso de pérdida paulatina de funcionalidad en toda la franja occidental del país.

Sólo algunas producciones del interior, con bases muy primitivas, se modernizan y crecen rápidamente especializándose en bienes cuya demanda aumenta con la población y los ingresos.

Entre estos se destacan los productos agroindustriales, como el azúcar y el vino, productos que exigen una localización próxima de los subsectores agrícolas e industrial, dando lugar a importantes inversiones locales realizadas por burguesías residentes en el lugar.

1. *La burguesía provincial en la conformación de la región del vino*

Según B. Janssen² “en una sociedad capitalista están presentes una serie de tendencias sociales que generan distintos problemas regionales definidos por desigualdades distributivas espaciales, el uso diferenciado de las condiciones naturales y sociales, el proceso de desarrollo desigual de las fuerzas productivas”.

Estas tendencias son las que ayudarán a comprender el presente y proyectar el futuro de la región del vino.

Mendoza había sido desde la colonia punto de paso para buena parte del comercio entre el Río de la Plata y Chile.

La más importante de sus actividades era la exportación de ganado en pie a Chile. La necesidad de engorde le hizo productora de alfalfa, que complementaba con cultivos de vid y trigo.

Sus viñas, generalmente de pequeñas extensiones, estaban orientadas sobre todo al mercado local. La producción lograba colocarse en cantidades variables en otras provincias y llegaba al litoral, sobre todo cuando los vinos europeos quedaban por alguna razón excluidos de aquel. En la competencia con el producto

2. Janssen, B. *Het regional probleem als een politiek probleem*, en *Politiek en Ruimte*, abril, 1981, pp. 77-102.

importado tenía la gran desventaja del transporte terrestre de larga distancia, que además de encarecerlo, hacía que el vino cuyano fuera poco confiable en cuanto a calidad.

Ya en 1870 la incipiente burguesía mendocina centraba la atención en la vitivinicultura.

El paso de una etapa donde se hacen pocas inversiones y existe poco comercio, a una etapa donde se produce la incorporación de la provincia a la economía capitalista, genera nuevos intereses.

a) *Crecimiento alrededor de la base de exportación*

La llegada del ferrocarril a Mendoza en 1880 produce cambios significativos:

- Caída de las exportaciones e importaciones tradicionales con Chile.
- Inmigración de capital humano dotado de conocimientos tecnológicos y organizativos.
- Apertura de un nuevo mercado: Buenos Aires.
- Posibilidades de colocar la producción vitivinícola anteriormente excluida de la competencia por la gran distancia al litoral.

La vid, que tenía orígenes coloniales representa la única vía posible de expansión complementaria con el desarrollo agroexportador.

La base de exportación se convierte en el factor determinante del crecimiento al depender de un producto con ventajas comparativas: tierras fértiles, plantaciones jóvenes, clima seco y fuerte radiación solar, privilegiando ciertas áreas: los oasis y marginando otros (Fig. 1).

La burguesía local invierte sus capitales en la ampliación de viñas y construcción de nuevas bodegas. La escasa diferenciación entre las esferas públicas y privadas y las relaciones multifuncionales entre sus miembros, identifica este grupo con la oligarquía que monopoliza el poder político.

Sus demandas se plantean en términos que revelan un *movimiento generado por motivos socioeconómicos*.

Su objetivo es obtener del gobierno provincial y nacional una serie de medidas en favor de la industria regional, con el propósito de favorecer sus intereses particulares, Así consiguen:

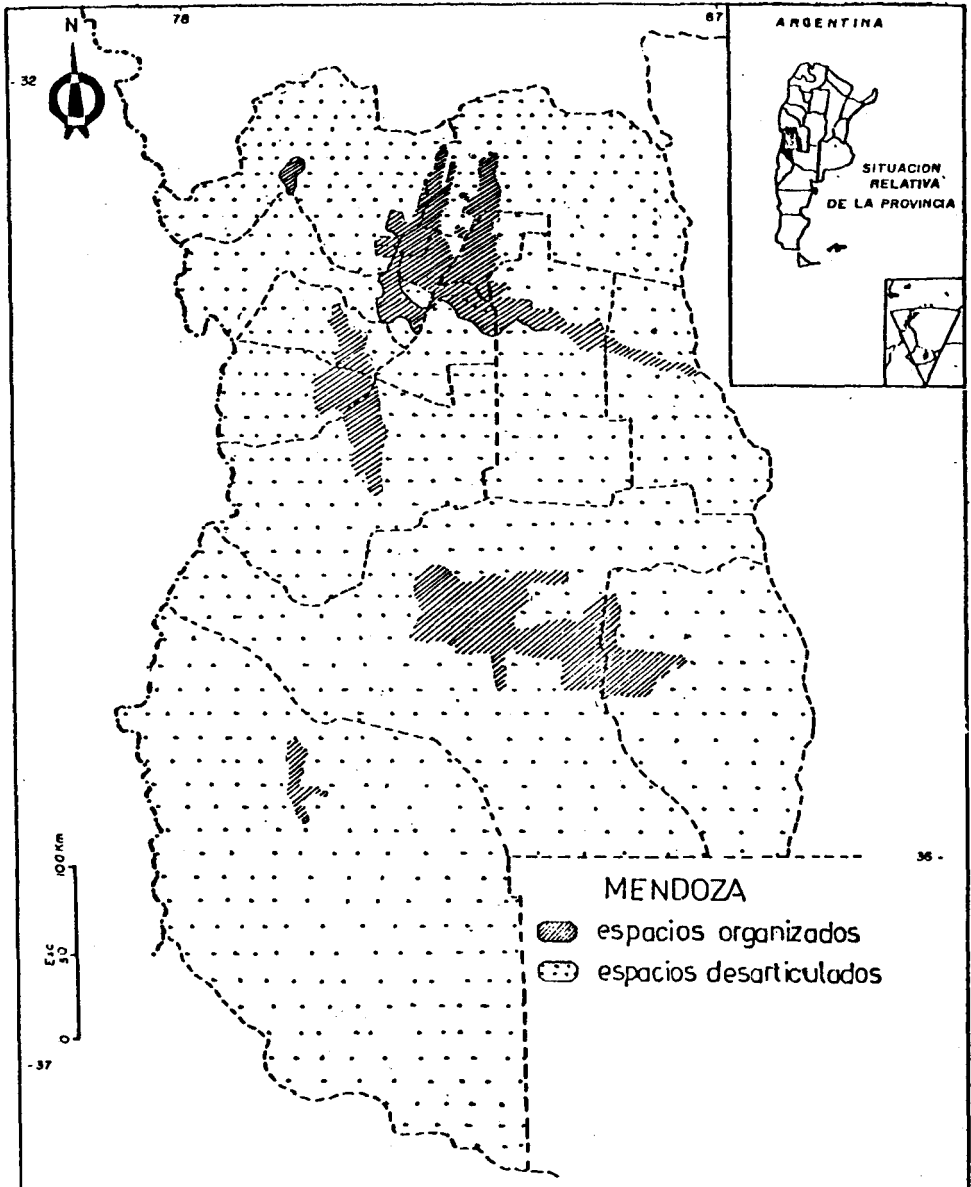


Fig.1- DIFERENTE VALORIZACION DEL ESPACIO

- una política de subvención impositiva,
- la creación de organismos de crédito público,
- la inversión en obras de infraestructura.

Buscan un sistema intermedio de control entre el centro y la periferia, participando efectivamente en el proceso de asignación de recursos públicos en competencia con otras regiones.

Sus métodos y tácticas, al igual que su nivel de organización y capacidad movilizadoras, se desenvuelve en un contexto esencialmente competitivo, usando variados recursos a su disposición para mejorar su posición en la negociación con el gobierno central.

Las reglas de competencia son más visibles al iniciarse el proceso de industrialización masiva.

b) *Incremento de las inversiones y ampliación de la comercialización*

A principios del siglo XX los excedentes obtenidos y la continua demanda externa lleva a industrializar el producto primario que se produce: la vid.

Los capitales locales invierten en bodegas exportadoras en Mendoza y se transforman en grandes compradores locales de lo producido por multitud de bodegas menores, generando un mercado de vinos de traslado. Sus productos se distribuyen en las grandes ciudades, abriendo sucursales allí y a menudo trasladando sus oficinas a Buenos Aires, para tener un mayor control en la comercialización de su producción. Muchos industriales comienzan un rápido proceso de "portefización" que los convierte en miembros de la burguesía nacional más que provincial.

Cuando la alternativa es la alianza táctica entre el Estado y los grupos empresariales regionales, estos pasarán a tener una influencia creciente en el diseño de políticas económicas nacionales favorables a la expansión de sus propias actividades, las que a largo plazo, terminarán por convertirse en actividades nacionales desdibujándose la identificación con la región a medida que se consolida la integración funcional nacional".³

El rentable negocio atrae nuevos competidores en el litoral.

3. ILPES. *Política económica organización social y desarrollo regional*, en Cuadernos del ILPES, Nº 29, Santiago de Chile, 1982, p. 41.

Es importante entender la convergencia y oposición de intereses para indicar los objetivos que sigue y las formas en que organiza la defensa de sus intereses. Hay tres grupos que se oponen a los mismos a nivel nacional.

1. La Cámara de Importadores de Vino, agrupados por nacionalidad y apoyados desde los consulados respectivos: francés, italiano, español.
2. Los industriales urbanos, fabricantes de vinos de pasas de uva y químicos, que a menudo también eran licoristas, agrupados en la Unión Industrial Argentina.
3. Los comerciantes de vino, mayoristas y minoristas pertenecientes a las ligas de almaceneros.

Los objetivos de los productores mendocinos son en consecuencia:

1. asegurarse que el precio de los competidores sea más alto que los suyos, y estos razonablemente bajos y
2. eliminar la competencia desleal.

Priman sus intereses materiales, que indirectamente benefician a la provincia.

Los representantes mendocinos en el Congreso cumplen un papel esencial para lograr una situación favorable. Logran sancionar la Ley de Aduanas y la Ley de Vinos en 1904, para proteger sus industria y comercio. Se organizan grupos de presión, que cumplen un papel importante en distintas áreas de la política nacional y provincial.

c). *Diversificación de la base productiva*

El aumento de las exportaciones principalmente a partir de los años cincuenta, da como resultado un aumento de la inversión, no sólo en industrias de exportación, sino en industrias complementarias, residenciarias e independientes. La expansión inicial induce el surgimiento de una serie de actividades típicamente urbanas como la banca, oficinas, comercio, requiriendo o apoyando la expansión simultánea del Estado.

Junto con las anteriores se desarrolla la infraestructura y los servicios que demanda la urbanización: transporte, comunicación, energía eléctrica, construcción civil, equipamientos urbanos.

Cuanto más se avanza en este proceso, más independientes se toman esas actividades, generando una intrincada red de conexiones económicas, financieras y de servicios.

La base de exportación influye significativamente en las características de la industria auxiliar, la distribución de la población y el modelo de urbanización, el carácter de la fuerza de trabajo, las actitudes sociales y políticas de la región y su sensibilidad en las fluctuaciones del ingreso y de la ocupación.

Mendoza se transforma en una “región madura”, gracias a la ampliación y diversificación de su estructura productiva. La importancia de la base de exportación en la determinación del nivel absoluto y por habitante de los ingresos, y por lo tanto, en el nivel de actividad residencial-secundaria y terciaria, hace que juegue un papel fundamental en la sensibilidad de las fluctuaciones cíclicas de la economía regional.

La inestabilidad es una de sus características. El hecho de que los cultivos regionales sean perennes implica que la respuesta de la oferta es flexible a la expansión pero inflexible a ajustes descendentes. Si bien el rápido crecimiento se debe fundamentalmente a la creciente demanda interna, parte del proceso de expansión se debe a la intervención del Estado, que ante la necesidad de mantener una actividad de tal importancia regional, adopta políticas de protección de precios e ingresos. Esta situación genera un círculo vicioso difícil de erradicar. Por un lado estancamiento y sobresaturación del mercado interno, que impulsa una caída de precios que se quiere evitar a través de diversos tipos de subsidios. Estos, a su vez, inducen en cierta medida, a aumentos de producción, los que a su vez colaboran a que los precios sigan a niveles bajos.⁴

Un factor que se considera muy importante es la gran corriente inmigratoria que tiene lugar desde el siglo pasado. Esta permite la consolidación de una estructura familiar en la producción, generando una amplia clase media sustentada en la actividad primaria y constituyendo la principal fuente de estabilidad sociopolítica en la región.

El mayor acceso a la educación, la diversificación de la estructura productiva y la ampliación del aparato público genera un movimiento ascensional de los estratos sociales más bajos.

El régimen oligárquico-conservador pierde parte de su poder político, pero no sus poderes económicos, sociales e ideológicos.

4. Bertranou, A. y Llop, A. *La economía cuyana: conformación de la situación actual y sugerencias de medidas para su recuperación*, Mendoza, CELA, junio de 1981. Mimeo.

3. *Necesidad de generar un nuevo movimiento social*

La burguesía industrial a través de las etapas de desarrollo económicas descritas, manifiesta un comportamiento muy particular.

Surge con caracteres de disciplina, pujanza y capacidad transformadora, pero vive y se enriquece a la sombra de grupos de poder vinculados a la misma, desconociendo o subestimando los prerequisites y condicionantes de un desarrollo auténtico y la necesidad de reformas básicas y reajustes estructurales.

Tiende a preferir las actividades mercantiles y especulativas. Busca altas ganancias a través de un fuerte proteccionismo y control monopolista y del logro de subsidios y privilegios del Estado.

En ningún momento deja de identificarse con los intereses propios de la región, aunque sean netamente económicos. Si no hubiera existido este empresariado, muchas de las oportunidades de crecimiento hubieran sido aprovechadas por inversionistas extra-regionales con poca propensión a reinvertir regionalmente.

A partir de los años setenta se producen cambios significativos:

- la disminución de los encargados tradicionales de las labores agrícolas, los contratistas, al ser desplazados por el sistema de administración;
- el desplazamiento de productores chicos y medianos no integrados por grandes firmas integradas.

La eficiencia económica de este proceso parece cierta por la presencia de economías de escala en la comercialización, pero a su vez implica concentración económica y la pérdida de la tradicional estructura familiar en las actividades primarias.

Esta situación agravada por el estancamiento actual de la economía, lleva a la necesidad de discutir nuevas inserciones en la actividad productiva.

Ya no se requiere sólo de la existencia y utilización ingeniosa de la capacidad empresarial individual, sino del esfuerzo colectivo de la población que nunca estuvo presente, y que actualmente gracias al desarrollo cultural y organizativo alcanzado, puede llegar a participar activamente en la construcción de un nuevo destino para la región.

Es necesario crear un nuevo movimiento social cuyo objetivo sea la búsqueda de una identidad regional, determinando una mayor autonomía decisional provincial.

Sus *métodos y tácticas* deberán basarse en una mayor participación de la comunidad. Ello requiere poseer una alta capacidad potencial de organización propia.

Para descubrirla es necesario configurar la *infraestructura psicosocial de la región*, con el objeto de destacar aquellos sectores verdaderamente críticos por su capacidad de organización para un crecimiento económico sostenido.⁵

La organización social tiene que ver con actores sociales perfectamente definidos en este caso:

clase política dirigente
tecnoburocracia
empresariado

y el “tejido social de base”, es decir el conjunto de instituciones públicas y organizaciones no gubernamentales.

Del somero análisis efectuado, el cual requiere ser profundizado, se puede extraer las siguiente reflexiones:

- El establecimiento de una economía desarrollada a partir de la base de exportación determina la conformación de un grupo social, la burguesía provincial, que lideró su desarrollo inicial.
- La complejidad creciente de la “joven región”, lleva implícita la aparición de una clase media con impulso ascensional, que tiende al logro de una estabilidad socio-política.
- Su transformación en “región madura” produce la pérdida de poder de la burguesía y la aparición de otros nuevos sectores que reclaman una identidad regional con el propósito de mejorar sus relaciones de negociación con el centro.
- La posibilidad del traspaso de una periferia “pasiva” a “activa” radica en profundizar la investigación en aquellos actores sociales que sean capaces de liderar el desarrollo de la región.

5. Germani, Gino. *Clases populares y democracia representativa en América Latina*, en Desarrollo Económico, vol. 2, junio-set., 1962, Buenos Aires.

Para romper la condición de dependencia, la región tendrá que elegir el camino del desarrollo social para llegar al crecimiento económico.

III. REPLANTEO DE ESTRATEGIAS

Como se ha podido comprobar en el caso analizado, la problemática que presenta cada lugar, no se resuelve solo con inversiones de capital y tecnología,. Su dinamismo y nivel de complejidad requiere de un conocimiento profundo de la realidad.

La aplicación de modelos de desarrollo sustentados en teorías mecanicistas no funciona, porque la economía no basta para entender los diferentes móviles que influyen en la actual situación.

Si retrocedemos en el tiempo; podemos observar que recién después de la Segunda Guerra Mundial, se toma conciencia del subdesarrollo en nuestros países. Comienzan entonces una serie de acciones que intentan generar un cambio... Pero los resultados no son los mismos que en Europa. La estrategia de desarrollo implementada se sustenta en la teoría del crecimiento propuesta por Keynes en 1936. La inversión produce el crecimiento del ingreso y la ocupación.

Esta teoría abstraída de la realidad europea no funciona, porque la capacidad productiva, las condiciones institucionales, sociales, políticas y culturales, no son las mismas.

Otras teorías, como la de las etapas (Rostow, 1960) incorporan algunas de estas de estas variables y describen la posición de diferentes países, pero no explican la forma de salir del subdesarrollo.

Surge entonces un nuevo enfoque el *estructuralista* que logra reinterpretar el proceso de desarrollo. Se llega a deducir que desarrollo y subdesarrollo forman parte de un mismo proceso histórico, pero que existen diferenciaciones de áreas, grupos sociales y actividades. Unas avanzadas y modernas, otras inducidas, primitivas y dependientes.

En la década del 80 se comienza a reflexionar sobre los procesos que generan la crisis, el fracaso de las ideologías vigentes y las posibilidades de las estrategias de desarrollo implementadas en la actualidad. Se llega a la conclusión que el proyecto de nación, estrategia y política de desarrollo se debe buscar en la realidad latinoamericana. No se puede seguir pensando que para salir de la situación actual basta con expandir las exportaciones, en diversificarlas o en esperar el aporte de capitales externos; los términos de intercambio son desfavorables, porque las

potencias del Norte han definido políticas proteccionistas y porque el endeudamiento externo nos hace poco confiables.

Es necesario un cambio de actitud “partir de nosotros para crear un movimiento capaz de generar algo nuevo que nos incluya, que nos comprenda, que nos identifique como sujetos sociales, que nos respete en nuestra diversidad, que nos integre en nuestras diferencias, que nos de seguridad en lo que estamos haciendo”⁶

Una propuesta, es la de M. Mac Neef, con “el desarrollo a escala humana”⁷ que entiende a este como una adecuada satisfacción de las necesidades humanas, la generación de crecientes niveles de auto-dependencia y articulaciones orgánicas de los seres humanos con la naturaleza y tecnología, de los procesos globales con los comportamientos locales, de las personas con la sociedad, de la planificación con la autonomía y de la sociedad civil con el Estado.

“Ya no se trata de relacionar necesidades solamente con bienes y servicios que presuntamente las satisfacen: sino de relacionarlas además con prácticas sociales, formas de organización, modelos políticos y valores que repercuten sobre la forma en que se expresan las necesidades”.⁸

Hay una búsqueda evidente de nuestras identidades, de nuestras potencialidades; y en esto mucho tiene que decir la Geografía porque permite captar las diferencias de organización del espacio que resultan de la interrelación del territorio y la sociedad, como lo pudimos comprobar en el caso de la Región del Vino.

Las modalidades regionales y locales se vinculan con la capacidad y creatividad de una sociedad. Su identificación se define de acuerdo al campo geográfico de aplicación (sistema urbano, rural, industrial) y la escala de resolución adoptada (local, regional, nacional o internacional). Los estudios de diferenciación zonal, análisis de la localización, organización espacial e incluso la relación del hombre con su medio ambiente ayudan a individualizar formas de comportamiento diferenciado y pueden contribuir en la búsqueda del bienestar social del hombre.

Esta, como otras disciplinas humanísticas y sociales, mucho tienen que decir en el desafío que enfrenta actualmente América Latina.

-
6. Gray de Cerdán. N. Mendoza: una conciencia dormida. Mendoza. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, 1990, p. 9
 7. Mac Neef., M. *Hacia un desarrollo a escala humana*. Montevideo, Uruguay, Ed. Nordan, 1987.
 8. *Ibidem*, p. 9.

BIBLIOGRAFIA

ABALOS, José

1983 *Introducción al estudio de los movimientos regionales*, documento CPRD-c/70, Programa de Capacitación, ILPES, CEPAL, Santiago de Chile.

AGULLA, Juan C.

1984 *Estudios sobre la sociedad argentina*. Buenos Aires, Edit. Belgrano.

BALAN, J.

Una cuestión regional en la Argentina: burguesías provinciales y el mercado nacional en el desarrollo agroexportador, en *Desarrollo Económico*, vol. XVIII, 1969, abril-junio, 1978, pp. 49-85.

BELL, David

1983 *El Estado y la cuestión regional en América Latina*, en *Rev. Interamericana de Planificación*, vol. XVII, Nº 66, junio, pp. 20-43.

BERTRANOU, A. y LLOP. A.

1981 *La economía cuyana: conformación de la situación actual y sugerencias de medidas para su recuperación*. Mendoza, Centro de Economía, Legislación y Administración del Agua, junio, Mimeo.

CEPAL

1984 *La crisis en América latina: su evaluación y perspectiva, en Vigésimo Período de Sesiones de la CEPAL*, Perú.

CERDAN, N. GRAY de

1990 *Mendoza: una conciencia dormida*. Mendoza, Fac. de Filosofía y Letras; Universidad Nacional de Cuyo, 90 p.

DICKENSON, Y. y otros

1984 *Geografía del Tercer Mundo*. Barcelona, Omega.